

Lo que significa la candidatura Concha

LA candidatura del doctor Concha significa para mí dos cosas: el propósito de restaurar muy saludables hábitos de gobierno postergados en los últimos años y la seguridad de que ni las libertades públicas, ni la dignidad nacional, ni el tesoro, sufrirán en sus manos el más leve menoscabo. Su labor de gobernante no tuvo seguramente la brillantez que ostentan los jefes de estado en las horas de holgura, sino la opacidad meritísima del que defiende, palmo a palmo, la plaza más sitiada. Coincidió en mala hora con su exaltación al poder, la colosal catástrofe mundial, que hubo de prolongarse más allá del mandato del probo presidente. Compárense las medidas a que acudieron todos los países de América para hacer frente al desequilibrio, originado por la trasmutación de los valores económicos, con los pequeños gravámenes que cayeron sobre nuestros compatriotas durante aquel desvío de las corrientes comerciales. Gracias al tacto del Gobierno de entonces asistimos como espectadores de la lucha gigante, mientras en otros países se gravaban sin misericordia toda clase de valores, se imponían fuertes tributos extraordinarios, se restringían materias alimenticias, se decretaban como emisiones toda clase de papeles de créditos y se giraba sobre el porvenir. La gloria del gobierno del doctor Concha durante aquella época tormentosa fué la misma que reclamó para sí el convencionista francés que escapó milagrosamente del terror: haber vivido y no como quiera, sino con honra, sin embrollos internacionales, sin girar sobre el futuro, sin echar mano de aquellas leyes de autorizaciones en que se le facultaba para todo. Conservar el statu-quo con dignidad, sobriamente, honradamente, sin menoscabo alguno de la patria heredada, vale más, mucho más para el que estudia hondamente estas cosas, que las iniciativas audaces y engañadoras que finalizan en desastre. Que tuviera defectos, es posible y no ha fallado entre sus adversarios quienes se los apunten.

La obra del doctor Concha.

Los hombres, como los negocios, sólo se estiman por el saldo favorable que arrojan y si algo tiene de benéfica para el país que tanto repugna el continuismo esta candidatura política, es el carácter de franqueza con que se presenta. Viene como un desafío a la crítica nacional para que se levanten contra ella quienes se crean documentados para hacer declinar la cabeza del

candidato y de los que lo apoyan. El doctor Concha significa, además, el espíritu prudentemente innovador de nuestro partido, que le ha impedido cristalizarse y morir. A su nombre van estrechamente unidas todas las conquistas de los últimos años en materia de libertades públicas. De allí que su nombre inspire absoluta confianza a todos los partidos. Si llegara al poder, estoy cierto de que enmendaría aquellas deficiencias que le han imputado, las que en mi concepto son injustas, de un exagerado celo, si cabe exageración en esas materias, por la soberanía nacional. La candidatura Concha significa para mí: orden, probidad inflexible, seguridad, altivez nacional, decoro, comprensión elevada de las cuestiones que interesan al país, respeto a todo derecho, legalidad, puertas cerradas al arbitrarismo, ente-

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

REVUE DE L'AMERIQUE LATINE

APARECE EL 1º DE CADA MES

Publica estudios de escritores, sabios, y políticos franceses, hispano-americanos y brasileños sobre la América Latina y sus relaciones con Francia.

Dará a conocer, en selectas traducciones, novelas, cuentos y ensayos de autores hispano-americanos y brasileños.

Sus crónicas, numerosas y de variada índole, resumen la vida intelectual, artística, económica y social del Continente latino.

PRINCIPALES COLABORADORES:

Condesa de Noailles, Rachilde, Gérard d'Houville, Emile Boutroux, Paul Bourget, y Henri de Régnier, de la *Academia Francesa*, Magalhaes AZEREDO, Luis Guimaraes, y Graça Aranha, de la *Academia Brasileña*, Marius André, Antoine, Paul Appell, Jacques Bainville, Louis Bertrand, Angel de Estrada, Claude Farrère, Francisco García Calderón, F. de Homen Christo, Leopoldo Lugones, Camille Mauclair, Charles Maurras, Alfonso Reyes, Carlos Reyles, J. H. Rosny aîné, etc.

En el sumario del primer número: artículos de Charles Maurras, Francisco García Calderón, Magalhaes AZEREDO, J. H. Rosny, Marius André, Jules Supervielle, etc.

SUSCRIPCIONES:

En Francia: un año, 30 Francos; seis meses: 16 Francos.

En el Extranjero: un año, 42 Francos; seis meses: 22 Francos.

El número: en Francia, 3 Francos; en el Extranjero: 4 Francos.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

84, Boulevard de Courcelles — PARIS (17^e)

reza y honor. Bajo estos caracteres le dí mi voto en mil novecientos catorce (1914), lo admiré en su gobierno, luché por él en el Congreso y lo acompañé hoy en su segunda candidatura.

Las causas de la división conservadora.

EL quebranto que ha sufrido la unión conservadora se debe en mi concepto a causas muy complejas. Desde hace algunos años acentúanse fuertemente dos poderosas corrientes contrapuestas en el campo conservador. Existen en él rezagos en hombres y métodos de antiguas épocas en las que con la avara dosificación de un mínimum de libertad se pretendió inútilmente conservar la hegemonía del partido que fué retado dos veces a los campos de batalla. Dichos hombres estiman contraria a la supervivencia toda reforma que aparente soltar ligaduras sin perjuicio de aceptarla luego, cuando el país la impone, y de restringir su sentido al aplicarla desde los puestos directivos. Esos conductores se empeñan por mantener la disciplina atemorizando las masas, anunciándoles peligros imaginarios, dándoles el alerta contra los que no comparten ese temor cerval que va acabando con la conciencia del valor político de nuestra comunidad. Creemos otros que sin necesidad de tapar las rendijas de nuestra casa, pueden afrontarse, dentro de nuestras instituciones actuales, la lucha política y social con muy buen éxito en todo campo. A fuerza del temor de ponernos en comunicación con una atmósfera renovadora, estamos convirtiendo el partido en una tortuga a la que sirva por carapacho el gobierno y la que ha inspirado la idea de que si asoma siquiera la cabeza o los brazos le serán cortados.

La máscara hipócrita

EN todo clamor contra la improbidad o el desgreño, contra el abuso oficial de cualquier orden se hace ver a nuestras masas ignorantes, un ataque indirecto al catolicismo. ¿Hasta cuándo no se tirará esa máscara hipócrita que pretende cohonestar faltas inconfesables bajo las apariencias de una piedad falsa y calculadora? La unión conservadora, se reintegrará el día en que un presidente nuestro cumpla lealmente el compromiso contraído con la República, dejando fuera de su actividad gubernativa que se debatan las fracciones políticas y los bandos contrincantes; el día en que tengan acceso a la dirección de la comunidad los hombres sustantivos y afirmativos de ella, *no los badulaques trashumantes*; el día en que los ministerios sean ser-